

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

SANTÍSIMA TRINIDAD

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL

31 de mayo de 2026

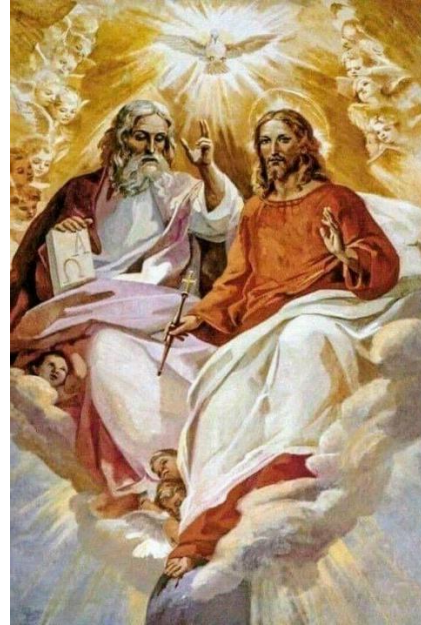
Ciclo A

Éxodo 34, 4b - 6. 8 - 9

Salmo Dn. 3, 52 - 56

2 Corintios 13, 11 - 13

Juan 3, 16 - 18



“Todo lo que tiene el Padre es mío, el Espíritu tomará de lo mío y os lo anunciará.”

¡PARA RECORDAR!

19. La tensión escatológica suscitada por la Eucaristía expresa y consolida la comunión con la Iglesia celestial. No es casualidad que en las anáforas orientales y en las plegarias eucarísticas latinas se recuerde siempre con veneración a la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor, a los ángeles, a los santos apóstoles, a los Gloriosos mártires y a todos los santos. Es un aspecto de la Eucaristía que merece ser resaltado: mientras nosotros celebramos el sacrificio del Cordero, nos unimos a la liturgia celestial, asociándonos con la multitud inmensa que grita: « La salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero» (Ap 7, 10). La Eucaristía es verdaderamente un resquicio del cielo que se abre sobre la tierra. Es un rayo de gloria de la Jerusalén celestial, que penetra en las nubes de nuestra historia y proyecta luz sobre nuestro camino.

Ecclesia de Eucharistia

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA:

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Hoy la Palabra nos introduce en el misterio de un Dios que es comunión de amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Cada lectura revela cómo este Dios cercano se inclina hacia nosotros para darnos vida y salvación. Abramos el corazón para acoger su presencia, que nos invita a vivir en unidad y entrega.

ACTO PENITENCIAL

Dios comparte generosamente su vida con nosotros. ¿Cómo hemos respondido nosotros a su oferta? Examinémonos ante el Señor. *(Pausa)*

Señor Jesús, tú nos has revelado
un Padre que nos ama
con mayor ternura que una madre,
que nunca retira su compasión y confianza.
Por medio de ti, ¡toda alabanza al Padre!

R/ Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo Jesús, tú te hiciste uno de nosotros
para buscar lo que estaba perdido,
y tú entregaste tu vida por nosotros:
¡Toda alabanza a ti por tu bondad!

R/ Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, tú derramas sobre nosotros
el Espíritu refrescante, inventivo y creador.
¡Toda alabanza a ti por el Espíritu!

R/ Señor, ten piedad de nosotros.

Ten misericordia de nosotros, Señor,
perdona nuestros pecados, acepta nuestra acción de gracias por tu gran bondad, Señor, perdona nuestros pecados, ábrenos al Espíritu de vida y amor y llévanos a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Pidamos a Dios nuestro Padre que nos envíe el Espíritu Santo como lo envió en Pentecostés a su joven
Iglesia.
(Pausa)

Oh, Dios, Padre nuestro:
Haz, te pedimos, que el Espíritu Santo
nos sorprenda con el don del ardor y del vigor cristianos;
que nos rejuvenezca y nos renueve
como lo hizo con los miembros de la Iglesia recién nacida.
Que tu Espíritu renueve nuestros días, nuestro amor y nuestra vida;
que nos traiga ternura y alegría
junto con apertura y acogida para con todos;
que nos fortalezca con valentía y coraje
para defender y apoyar todo lo que es recto y justo.
Que el mismo Espíritu nos una en su amor y nos lleve a ti.
Todo esto te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

*Él que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.*

R/: Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: Dios se revela a Moisés como un Señor misericordioso y compasivo, lento a la ira y rico en amor fiel. Este encuentro muestra que el misterio divino es cercanía que perdona y acompaña a su pueblo. Acojamos esta palabra que nos invita a confiar en el Dios que camina con nosotros.

Primera lectura

Lectura del libro de Éxodo 34, 4b - 6. 8 - 9

En aquellos días, Moisés madrugó y subió a la montaña del Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra. El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor. El Señor pasó ante él proclamando: «Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad». Moisés al momento se inclinó y se postró en tierra. Y le dijo: «Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque es un pueblo de dura cerviz; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya».

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

Salmo Dn. 3, 52 - 56

V/. *A ti gloria y alabanza por los siglos.*

R/. *A ti gloria y alabanza por los siglos.*

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres,
bendito tu nombre santo y glorioso.

R/. *A ti gloria y alabanza por los siglos.*

Bendito eres en el templo de tu santa gloria.
Bendito eres sobre el trono de tu reino.

R/. *A ti gloria y alabanza por los siglos.*

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines
sondeas los abismos.

R/. *A ti gloria y alabanza por los siglos.*

Bendito eres en la bóveda del cielo.

R/. *A ti gloria y alabanza por los siglos.*

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: San Pablo nos presenta el misterio trinitario como fuente de comunión: el amor del Padre, la gracia de Cristo y la unidad del Espíritu. Esta bendición revela que Dios mismo es relación que nos invita a vivir en paz y concordia. Acojamos esta palabra que nos llama a reflejar en nuestra vida la armonía del Dios uno y trino.

Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 13, 11 - 13

Hermanos, alegraos, trabajad por vuestra perfección, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros. Saludaos mutuamente con el beso santo. Os saludan todos los santos. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con todos vosotros.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: Jesús nos revela que el amor del Padre se manifiesta plenamente en el Hijo, enviado para dar vida y salvación al mundo. Este misterio de amor trinitario nos invita a acoger la luz que Dios ofrece sin condenar a nadie. Abramos el corazón para recibir a Cristo, en quien el Padre y el Espíritu se nos entregan.

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan 3, 16 - 18

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

COMENTARIO HOMILÉTICO

SANTÍSIMA TRINIDAD– A – 31/05/2026

La solemnidad de la Santísima Trinidad nos introduce en el corazón mismo de Dios: un misterio de comunión, de amor que se da y se recibe eternamente entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. No celebramos una idea abstracta, sino un Dios vivo que se revela cercano, misericordioso y fiel, como escuchamos en el Éxodo. San Pablo nos recuerda que este Dios uno y trino se derrama sobre nosotros en forma de gracia, amor y unidad. Y Jesús, en el Evangelio, nos muestra que todo nace del amor del Padre, que entrega a su Hijo para que tengamos vida. La Trinidad no es un enigma para resolver, sino un misterio para contemplar y acoger.

Este misterio ilumina nuestra vida diaria. Si Dios es comunión, nosotros estamos llamados a vivir en relaciones sanas, en perdón, en diálogo, en servicio. Si Dios es amor que se entrega, nuestra fe no puede

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

quedarse en palabras, sino que debe traducirse en gestos concretos de cercanía, especialmente con quienes más necesitan consuelo y esperanza. Y si el Espíritu es vínculo de unidad, estamos invitados a construir paz en nuestros hogares, trabajos y comunidades, dejando atrás divisiones y rivalidades. La Trinidad nos enseña que la verdadera grandeza está en amar como Dios ama.

Que esta solemnidad renueve en nosotros el deseo de reflejar, aunque sea imperfectamente, la armonía divina. Que nuestras palabras lleven la ternura del Padre, nuestras acciones la entrega del Hijo y nuestras actitudes la unidad del Espíritu. Así, nuestra vida se convertirá en un pequeño icono del Dios trinitario que habita en nosotros

Esteban Trejo Ayala

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Hermanos, Invoquemos con confianza al Dios uno y trino, fuente de todo amor y comunión, para que su presencia transforme nuestro mundo y nuestra vida. Respondemos: **Te rogamos, óyenos**

1.- Por la Iglesia, para que, reflejando la unidad del Dios trino, sea signo de comunión, diálogo y misericordia entre todos los pueblos. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

2.- Por los gobernantes y responsables del bien común, para que el Espíritu de sabiduría los guíe en decisiones que promuevan la justicia y la paz. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

3.- Por las familias, para que el amor del Padre, la entrega del Hijo y la unidad del Espíritu inspiren relaciones llenas de respeto, perdón y fidelidad. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

4.- Por quienes sufren soledad, enfermedad o desánimo, para que experimenten la cercanía del Dios que consuela y sostiene. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

5.- Por nuestra comunidad, para que viva su fe con alegría y testimonio, siendo reflejo del amor trinitario en medio del mundo. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

En este mes de mayo oremos por las madres, especialmente las que afrontan la maternidad en situaciones difíciles, para que encuentren apoyo, respeto y acogida en la comunidad cristiana y en la sociedad.

OREMOS: Padre santo, escucha estas súplicas que te presentamos confiando en tu amor. Haz que, guiados por tu Espíritu, vivamos siempre en la luz de tu Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/:** Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACION DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

COMUNION

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCION DE GRACIAS

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, Trinidad Santa, te damos gracias por habernos
alimentado con el Cuerpo de tu Hijo y la fuerza de tu Espíritu.
Gracias por revelarte como amor que nos crea, nos salva y nos santifica.
Haz que esta comunión renueve en nosotros la alegría de ser tus hijos.
Que tu presencia transforme nuestras relaciones en vínculos de unidad y paz.
Danos un corazón abierto para reflejar tu amor en nuestra vida diaria.

Permanece con nosotros, Dios uno y trino, y guíanos siempre por tus caminos.
R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.